

BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL

MEMORIA

universitaria

**El primer
edificio
de Ciencias
Químicas**



**Salvador Ochoa, maestro de
guitarra en la Facultad de Música**

AÑO 7 / No. 78 / JULIO 2016

contenido

[LA VIDA Y EL TRABAJO DE LA UANL EN EL TIEMPO]

JULIO DE 2016

AÑO VII / NÚMERO 78



3

El primer edificio de la Facultad de Ciencias Químicas

POR JUAN RAMÓN GARZA GUAJARDO

8

Salvador Ochoa Cabriaes



POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA



20

Abren Sala de Lectura Carmen Alardín

21

CEIR impulsará a productores rurales



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN®

Una publicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León

MC Rogelio G. Garza Rivera
Rector

MA Carmen del Rosario de la Fuente García
Secretario General

Dr. Celso José Garza Acuña
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Lic. Humberto Salazar Herrera
Director de Humanidades e Historia

Lic. Edmundo Derbez García
Coordinador del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

Edmundo Derbez García
Editor Responsable

Paula Martínez Chapa, Magda Isabel Hernández Garza, Cruz Bravo Camarillo, Myrna Gutiérrez Gómez, Juan Pablo Castro Pérez, Susana Acosta Badillo y Erika Flor Escalona Ontiveros (investigación), Dewi Ramírez, Maricela Beltrán Ríos, Jacob M. Rodríguez, Nehemías González, Dora Ivette Díaz (asistente)
Redacción

Alejandro Derbez García
Diseño

Jesús Gerardo Dávila, Efraín Aldama Villa, Juan Ramón Garza Guajardo, Emilio Machuca y Angélica Garza Martínez.
Colaboradores

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL
Circulación y administración

BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL MEMORIA UNIVERSITARIA, Año VII, No. 78, julio de 2016. Fecha de publicación: 15 de junio de 2016. Revista mensual editada y publicada por la Secretaría de Extensión y Cultura a través del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. Domicilio de la publicación: Alfonso Reyes 4000 norte, planta principal de la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64440. Teléfono: + 52 81 8329-4000, Ext. 6578 y 4265. Impresa por: Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria s/n, San Nicolás de los Garza, N. L., México, C. P. 66451. Fecha de terminación de impresión: 10 de junio de 2016. Tiraje: 1,000 ejemplares.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL Memoria Universitaria otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2010-071509450100-106, de fecha 15 de julio de 2010. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,975. ISSN en trámite. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: en trámite.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2016

memoriauanl@uanl.mx
cedah@uanl.mx

El primer edificio de la Facultad de Ciencias Químicas

La construcción del plantel en el cruce de las calles Guerrero y Progreso, fue uno de los ejemplos más notables –como diría el rector Enrique C. Livas– de las energías creadoras de la gente de Monterrey, al confluir la voluntad de los alumnos e ingenieros universitarios, con la ayuda económica del gobierno del estado, la filantropía de los industriales de la localidad –incluidos los de Cemex y Fundidora– y la acrisolada labor de respetables personajes en el manejo de los fondos. Así, se erigieron aulas y laboratorios que coadyuvaron al progreso productivo de la entidad.

POR JUAN RAMÓN GARZA GUAJARDO

El origen de la actual Facultad de Ciencias Químicas se remonta al año de 1928, cuando los maestros Antonio Castillo y Antonio Ruíz Flores iniciaron los trámites para la creación de la Escuela de Química y Farmacia, pero las autoridades de gobierno autorizaron su funcionamiento hasta 1931, incorporada a la Escuela de Medicina.

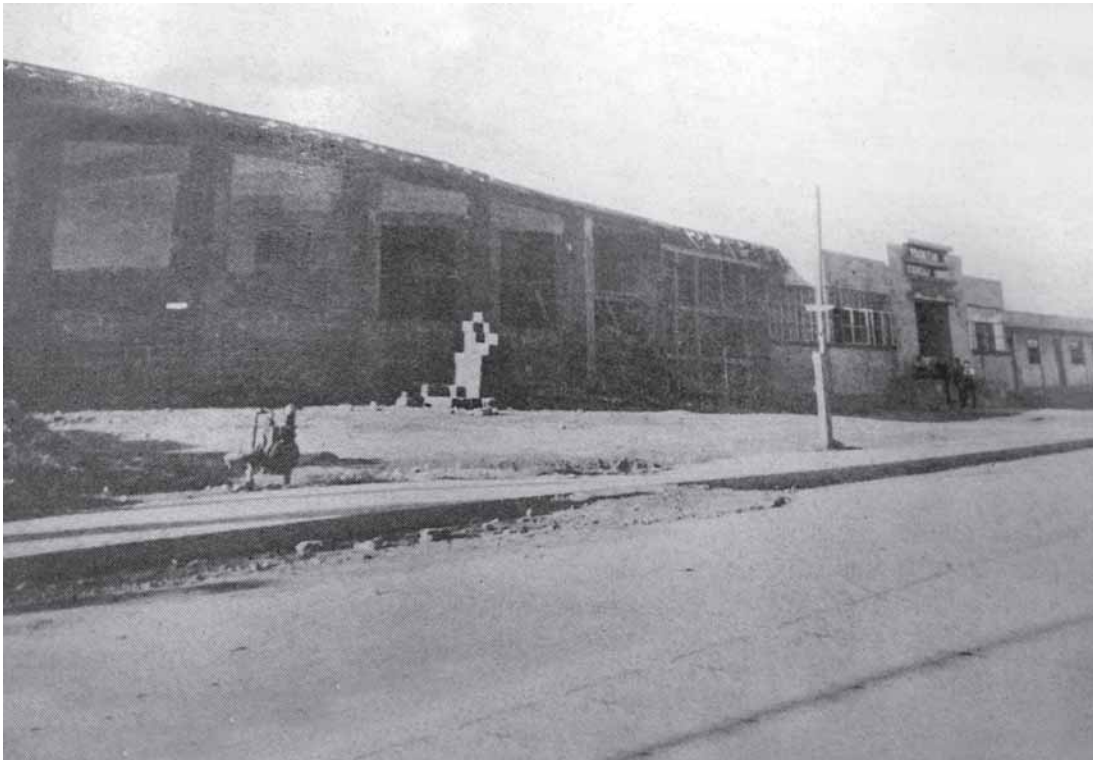
Inició su labor con la carrera de Farmacéutico, la cual se cursaba en dos años. El 19 de septiembre de 1933 el Consejo Universitario decidió separa la Escuela de Química y Farmacia, convirtiéndola en Facultad de Química y Farmacia.

Así arrancó sus actividades en un local del edificio del Colegio Civil, donde permanecería hasta 1934, año que fue reubicada en la casa marcada con el número 202 de la calle Cuauhtémoc cruz con Ruperto Martínez.

Al año siguiente quedó instalada por la calle de 15 de Mayo 711 oriente, una casa usada antiguamente como escuela primaria, la cual ocuparía por espacio de ocho años.

Para 1943 la Facultad de Ciencias Químicas ofrecía cinco carreras: Ingeniero Químico, Químico Industrial, Químico Metalurgista, Químico Farmacobiólogo y Químico Agrícola; ese año registró una población escolar de 171 alumnos, resultando insuficiente la casa de 15 de Mayo, aunado al problema de las clases de laboratorio las cuales se tomaban en otros planteles como la Facultad de Medicina y la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón”.

Ante esta situación, su director, ingeniero Bernardo Dávila Reyes, solicitó a inicios de año al presidente del Consejo de Cultura Superior, doctor Enrique C. Livas Villarreal, conseguir un



La obra fue posible con la ayuda económica y moral del gobierno y de las industrias locales.

espacio apropiado para construir un local digno para la facultad.

Después de ver varias opciones y solicitar a las empresas su apoyo, se logró que la Compañía American Smelting & Refining donara un terreno de 15 mil metros cuadrados en la esquina de las calles Guerrero y Progreso, con un valor aproximado de 180 mil pesos.

Contando con el terreno, el ingeniero Dávila y el doctor Livas, acompañados por el gerente de la American Smelting, Ricardo Ridolfo, así como por maestros y alumnos, se reunieron con el gobernador del estado, Bonifacio Salinas Leal, para solicitar su apoyo para la construcción del edificio.

En la reunión se tomó el acuerdo de formar un patronato a fin de que se encargara del manejo de los fondos destinados a la construcción, así como solicitar a los industriales regiomontanos los materiales para dicha obra.

El patronato sería constituido por personas idóneas que representarían a todos los sectores industriales y comerciales de la ciudad; entre ellos estaban José Benítez, Jesús Barrera, Federico Gómez, Eduardo Martínez Célis, Ernesto

Cervantes Santos en representación de Rodolfo Barragán; y Juan M. Graham.

La solvencia moral y económica de todos ellos “las puso siempre a cubierto de cualquier suspicacia” en el manejo de los fondos que fueron entregados por el gobierno.

En la primera reunión del patronato, el 5 de julio, el gobernador explicó el proyecto de construir un edificio moderno de dos pisos con un costo aproximado de 350 mil pesos que incluía los laboratorios más no el auditorio.

Como primera aportación para iniciar los trabajos, el gobernador ofreció 100 mil de los 300 mil que prometió destinar al proyecto, y esperaba la adhesión de toda la sociedad, y en particular de los integrantes del patronato para la donación de los materiales necesarios y ejercer una estricta vigilancia de los fondos a fin de que fueran fielmente aprovechados.

Posteriormente, acompañados por Eduardo Livas Villarreal, secretario particular del ejecutivo; y Armando Arteaga Santoyo, secretario general de gobierno, efectuaron una visita al lugar donde se levantaría el edificio, al norte de la calle Guerrero; posteriormente firmaron el acta



Ceremonia de inauguración del edificio para Ciencias Químicas. Aparecen, Aarón Sáenz Garza, Enrique C. Livas, Bonifacio Salinas Leal, y Bernardo N. Dávila Reyes.

constitutiva del patronato y celebraron un banquete en el Hotel Ancira.

Los trabajos iniciaron desde el 4 de junio de 1943, usando para el relleno de los cimientos los desperdicios de grasa y piedras que la compañía tenía en sus instalaciones, etapa en la que se invirtieron 15 mil pesos.

El ingeniero Manuel Martínez Carranza, director de la Facultad de Ingeniería de la Universidad, con la colaboración de los ingenieros Juan C. Doria Paz, secretario de la facultad, y Esaú García, ingeniero recién egresado, se hizo cargo de la construcción.

También se contó con el apoyo de maestros y alumnos de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón”, quienes realizaron las puertas, ventana y herrajes necesarios para el inmueble; la intención de las autoridades era economizar lo más posible en la construcción. El edificio proyectado contaría con once salones de clase, siete laboratorios y cuartos para sanitarios.

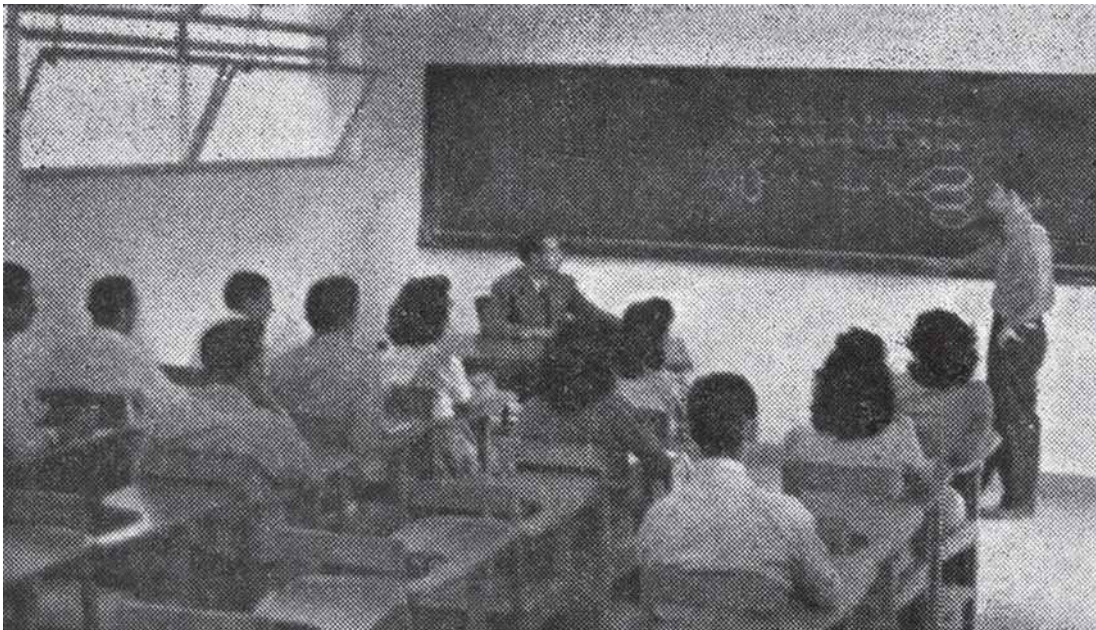
La colaboración de las empresas fue favorable, Mac y Cia. aportó parte del material de plomería y

500 pesos en efectivo, Berardi Hermanos ofreció 100 mil ladrillos a precio de fábrica, Cementos Mexicanos regaló 50 toneladas de cemento y otras 50 a mitad de precio, la compañía de Fundición de Fierro y Acero donó 10 toneladas de fierro y el maestro Joel Rocha consiguió con algunas mueblerías diferentes artículos.

El suministro continuó por parte de las empresas regiomontanas, mayoritariamente de recursos económicos.

A cuatro meses de iniciados los trabajos y sólo terminados los salones y parte de la fachada, el 3 de octubre de 1943, el gobernador Salinas Leal inauguró el edificio como parte de su último día de su administración, que también incluyó la apertura del Hospital Civil, del nuevo Palacio de Justicia y de la nueva Penitenciaría.

Ese día a las diez de la mañana sería inaugurado el hospital y el cambio de nombre a la avenida Libertades por el de Dr. José Eleuterio González, mejor conocida ahora como avenida Gonzalitos; a las doce, tanto el Penal del Estado como el Palacio de Justicia quedaron oficialmente inaugurados,



Los recursos destinados a la facultad buscaban contribuir al desarrollo industrial y productivo del estado.

quedando para las dos de la tarde la apertura del edificio de la Facultad de Ciencias Químicas.

El programa fue el siguiente: primero la comitiva encabezada por el gobernador fue recibida por la banda de guerra de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón” con una valla a la entrada del edificio; en el interior maestros y alumnos esperaron al Ejecutivo y a sus acompañantes para iniciar un recorrido por los distintos salones terminados y observar el avance de los laboratorios.

Al final se realizó el acto inaugural donde el gobernador mencionó que no estaba en sus planes inaugurar el edificio pero accedió a ello a petición de varias personas. Un estudiante de la facultad ofreció el agradecimiento a nombre de todos sus compañeros por lograr un anhelo de varios años: contar con un edificio propio, y terminó diciendo: “Los alumnos que actualmente cursamos en esta facultad y todos los que en él vayan a estudiar, lo llevarán siempre en su memoria”.



La facultad fue dotada de equipos y aparatos, y de implementos y sustancias para los laboratorios.

En seguida, Aarón Sáenz Garza, ex gobernador del estado, fue invitado a pronunciar una palabras; en su discurso ensalzó la administración del general Salinas Leal por su gran apoyo a la educación, coronando esta labor con la construcción del edificio de la Facultad de Ciencias Químicas.

El senador, general Fernando Amilpa, en representación de la CTM, mencionó estar satisfecho porque los hombres en quien se depositó la confianza de ocupar cargos públicos, supieron corresponder a ella. Al final de la ceremonia se sirvió una comida para todos los asistentes.

Los trabajos continuaron en los siguientes meses, dejando totalmente terminados y amueblados para diciembre de ese año, los 11 salones, y con ello, el traslado de la Facultad de Ciencias Químicas a su nuevo local el 15 de enero de 1944.

El edificio recibió en el año escolar 1943-1944 a un total de 151 alumnos, de ellos sustentaron examen 127, de los cuales aprobaron 98 y quedaron pendientes 29; mientras en el local que abandonaron, una vez reparado y acondicionado, se instaló la Facultad de Odontología.

Uno de los salones fue destinado a la biblioteca, otro como aula de dibujo y dos más para la dirección y la secretaría; los siete laboratorios fueron concluidos en los siguientes meses y dos de ellos ocupados por el Instituto de Investigaciones Científicas, dirigido por el doctor Eduardo Aguirre Pequeño.

El gobierno dotó a la institución de los implementos y sustancias necesarias para los laboratorios, así como de equipos y aparatos adquiridos en Estados Unidos por valor de 30 mil pesos que, sumados a los 167 mil que invirtió en el edificio, totalizaron 197 mil pesos destinados a la facultad.

Si bien muchos de los materiales fueron donados por las empresas, la mayor parte de los recursos del gobierno se destinaron al pago de los salarios de los obreros y a la adquisición de otros elementos.

Salinas Leal argumentó en su último informe de gobierno que la acción oficial en favor de la Facultad de Ciencias Químicas buscaba facilitar los recursos humanos técnicamente preparados al desarrollo industrial de Nuevo León y a la necesidad de aplicar la técnica a la producción agrícola.

Con ellos se lograría que “el esfuerzo físico y las inversiones económicas dedicados a la producción, rindan el mejor y mayor resultado en beneficio particular de cuantos intervienen con su esfuerzo muscular o con su inteligencia en las actividades productivas y en beneficio de la economía de la Nación”.

El presidente del Consejo de Cultura Superior, Enrique C. Livas, expuso en su informe que “el edificio de la Facultad de Ciencias Químicas es uno de los ejemplos más notables de las energías creadoras de las gentes de esta región, pues los ingenieros Dávila Reyes, Doria Paz y Martínez Carranza, sin contar con otra cosa que su buena voluntad obtuvieron la realización de esta obra contando con la ayuda económica y moral del gobierno y de las industrias locales”.

La Facultad de Ciencias Químicas permaneció en este lugar hasta 1971, año en que se inició el traslado al edificio de Ciudad Universitaria. En este tiempo se utilizaron los dos inmuebles mientras se concluía la instalación de los laboratorios en el nuevo plantel. Una vez terminados se tomó la decisión de mantener el antiguo edificio de Guerrero y Progreso como laboratorios de investigación y para los cursos de posgrado.

Salvador Ochoa Cabriales

Durante 34 años estuvo involucrado en la actual Facultad de Música, seis como alumno y 28 como maestro de guitarra, de solfeo y como subdirector del Coro Universitario. Además, desarrolló una larga labor para despertar la vocación musical en los niños, mediante la formación de estudiantinas, coros y grupos musicales en planteles de educación básica y secundaria de la entidad.

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

Me gustaría que nos platicara si viene de una familia musical, ¿su padre y su madre tocaban algún instrumento?

Sí tocaban, mi madre tocaban algo de mandolina, algo de piano; mi padre llegó a tocar saxofón de embolos, casi de niño, 12 años, allá en Durango. El era de La Hacienda de Bañón, estado de Zacatecas, y pues por ahí anduvo en esos lugares, llegó a tocar en una banda de Lerdo, Durango.

¿Su mamá era de Monterrey?

No, mi madre era de Hualahuises, Nuevo León, ella nació en Hualahuises.

¿Y tocaba ella, digamos en el seno del hogar, en la casa?

Sí, en fiestecitas y cuando ella estaba en el colegio. **Eso hace que usted tenga vena musical.**

Posiblemente, porque me gustó mucho, a varios de mis hermanos les gustó, pero yo fui el que más le hice a la música, sí.

¿Cómo empezó?

Es una larga historia. Yo entré a la Escuela de Música de la Universidad en el año escolar 1949-1950; en septiembre de 1949 inicié mis clases en esta escuela.

¿Quién estaba de director?

El maestro Antonio Ortiz, fue el primer director que yo conocí ahí, después desfilaron muchas gentes; total entré a la escuela porque yo sabía que necesitaba aprender algo más de la primaria, yo no tenía secundaria, entonces para mí lo que fuera era bueno y me puse a estudiar como un desesperado, en ello se me iba la vida, y yo digo que sí, porque sino quién sabe; yo no hubiera sido nadie, una persona como cualquier otra.

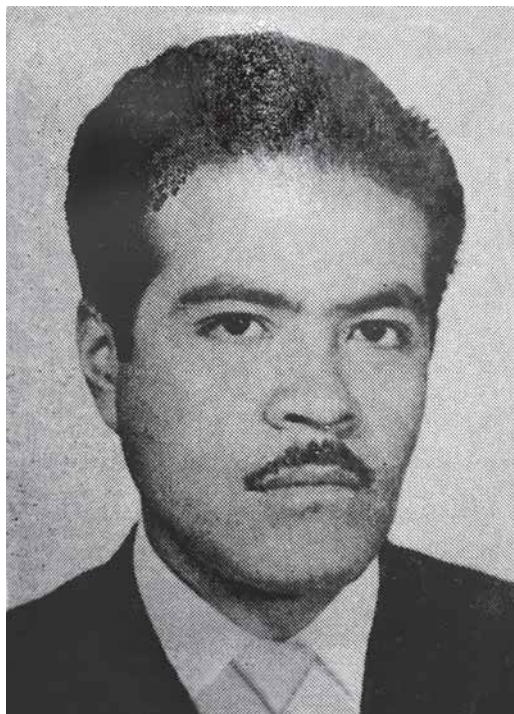
¿Cómo tiene noticias de la Escuela de Música de la Universidad?

Un hermano mío fue quien me invitó, él anduvo investigando porque antes estuvo en la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro



Salvador Ochoa Cabriales

- Nació en Monterrey, N. L., el 24 de enero de 1933.
- Cursó sus estudios primarios en el Colegio "Aquiles Serdán".
- Estudió en la Escuela de Música de la UNL, de septiembre de 1949 a diciembre de 1956.
- Junto a Silverio Soto y Gregorio Rangel Gurrola integró el trío Los Poéticos, 1951.
- Contrajo matrimonio con Ángela Martínez de Ochoa, el 19 de enero de 1957, con quien procreó a siete hijos.
- Maestro de guitarra en la Facultad de Música de la UANL. Además, impartió las cátedras de solfeo y conjuntos corales, 1958-1986.
- Fue subdirector y posteriormente director del Coro Universitario.
- Trabajó en el Colegio Mexicano como formador de estudiantinas, 1965-1974.
- Se desempeñó como maestro de educación artística en la escuela secundaria "Moisés Sáenz" de Apodaca, N. L., de septiembre de 1967 a marzo de 1982.
- Con la agrupación formada en la escuela secundaria participó en el Primer Festival Nacional Musical de Grupos Escolares en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, representando a Nuevo León, 1980.
- Trabajó como promotor y asesor de estudiantinas en la Secretaría de Educación y Cultura de Nuevo León, 1973-1977.
- Formó parte del cuerpo de asesoría técnica de la Secretaría de Educación Pública, donde organizó cursos de actualización para los maestros del área, 1982-1989.
- Dirigió el grupo musical del Centro No. 3 del DIF, Nuevo León, ubicado en la colonia Garza Nieto, donde logró desarrollar un repertorio de 45 canciones, marzo de 1992-diciembre de 1994.
- Fue invitado por el DIF de Apodaca, N. L., para elaborar y dirigir el programa musical para formar estudiantinas infantiles, las cuales actuaron en numerosos eventos, marzo de 1995-diciembre de 2000.



Obregón" y no le gustó ahí y se salió porque los maestros no asistían y él iba a esa escuela desde la colonia Independencia, era demasiado lejos y luego no iban los maestros. Le dijo a mi padre: "yo ya no voy a ir ahí", y él dice: "bueno, entonces busca algo más que te guste" y dio él con la Escuela de Música.

¿Su hermano cómo se llamaba?

Natalio Ochoa Cabriales, que por cierto es el único que me queda de mi familia de origen, entonces él fue quien descubrió la Escuela de Música y me invitó, me dice: "acompañame, vamos inscríbete, tú tocas algo de guitarra". Ya mi padre me había enseñado algunas cosas. "La escuela es de música, tocas guitarra, se compagina, inscríbete y sirve de que nos acompañamos", "bueno, está bien".

¿Dónde quedaba la Escuela de Música?

La Escuela de Música en esos años de 1949-1950 estaba y estuvo por varios años en lo que es la placita del Roble, en la primaria "Josefa Ortiz de Domínguez".

Les quedaba más cerca de la casa.

Sí, atravesar el río y en unos cuantos pasos hacia el centro, y pues ahí hice mis estudios.

¿Qué requisitos le pusieron para ingresar?

Que cuando menos tuviera primaria y que tuviera deseos de aprender.



Salvador Ochoa ingresó a la Escuela de Música en el año escolar 1949-1950.

¿Le hicieron alguna prueba?

Sí, me hicieron prueba y yo afortunadamente más o menos siempre fui musical, yo sabía que tenía oído musical por naturaleza, nadie me decía, pero yo oía cantar las canciones de los radios vecinos, nosotros no teníamos, y les hacía segunda voz y sabía cuando me equivocaba, no sabía en donde estaba el error, pero no me sonaba, entonces yo sé que tuve buen oído musical, no tuve problema para que me aceptaran en la Escuela de Música y ahí comencé a estudiar sin saber para qué, lo único que yo sabía era que necesitaba aprender algo más de la primaria.

¿Qué clases llevó?

Solfeo, y aunado al solfeo, la clase de instrumento, había varias materias entonces: la clase de solfeo, la clase de teoría, apreciación musical y las clases de instrumento, el mío fue siempre guitarra.

¿Quién fue el maestro de guitarra?

Mi maestro de guitarra se llamó Isidro García Guerrero, un señor totalmente autodidacta en

“No tuve problema para que me aceptaran en la Escuela de Música y ahí comencé a estudiar sin saber para qué, lo único que yo sabía era que necesitaba aprender algo más de la primaria”.

música y tocaba más o menos bien su guitarra, pero conocía teóricamente mucho.

Entonces para usted que empieza a conocer todo este aspecto de la música, ¿qué le pareció?

Fabuloso porque conocí la nota gráfica y empecé a avanzar a pasos agigantados en lo de mi guitarra;



Al tiempo de realizar sus estudios musicales en la Universidad, integró el trío llamado Los Poéticos.

“Ya había visto mucho en las clases y más o menos había aprendido algo, y pues a tiros y tirones hice un coro de 16 o 18 persona.”

yo como lo comenté, mi padre me empezó a enseñar, pero él había casi perdido la vista por la diabetes, entonces no veía, y me decía de guitarra a guitarra: “mira, esta cuerda se llama así”, me dio los nombres de cada una de las cuerdas, y yo sin conocer la nota gráfica, conocí todo el diapasón, nota por nota en cada una de sus cuerdas y cuando conocí la nota gráfica se me abrió la puerta y avancé bastante.

¿Su hermano a qué instrumento entró?

Él entró a trompeta, su deseo era aprender algo de trompeta y en cuanto considerara que ya sabía, salirse de la escuela para trabajar en las orquestas y así lo hizo; él estuvo poco en la escuela unos cuantos años, tres o cuatro, no recuerdo, se retiró y empezó a trabajar.

¿Y el maestro de él quién fue?

Se llamaba Cesario el maestro.

¿Y en qué orquestas trabajó su hermano?

Bueno, en la Orquesta Manhattan, que la formaron los alumnos de la Escuela de Música, ahí comenzó, después trabajó con Gustavo Rubio Caballero y en varias orquestas de aquel entonces.

¿A qué otros maestros de la Escuela de Música recuerda?

Por ejemplo, a mi maestra de solfeo, la profesora Esther R. Sandoval; a mi maestra de teoría, la profesora María Torres, que era la autora del libro que llevábamos en la escuela, un libro de teoría de música; y al maestro Armando Villarreal en coros, él fue mi maestro de coros.

¿Del maestro Antonio Ortiz qué recuerda?

Bueno, era un maestro muy serio, ya era mayor de edad desde cuando yo entré, muy enérgico en la cuestión musical y también en la cuestión



Participó en la Caravana Universitaria organizada para agradecer al presidente Miguel Alemán la donación de los terrenos del Campo Militar para la construcción de la Ciudad Universitaria. Aquí, delante del Monumento a la Revolución en la Ciudad de México.

ordinaria del comportamiento de la gente, era gente chapada a la antigua, lógicamente que era recto en todo lo que hacía y decía.

¿Y el maestro Armando Villarreal?

El maestro Armando Villarreal se dedicaba a seleccionar la voz y a acomodarnos en el grupo del coro; el coro era de cuatro: sopranos, contraltos, tenores y bajos, y yo quedé en la línea de

los bajos, nos daban las partichelas y ahí empezamos a cantar. Luego esa materia careció mucho de maestros, se salió el maestro Armando Villarreal y por mucho tiempo no hubo maestro de coro, tanto así que en alguna ocasión, sería por 1954, que ya teníamos mucho de no tener coro, en una junta de la Sociedad de Alumnos pedimos a la dirección de la Escuela que si nos dejaba



“Puedo decir que fue la salvación de mi vida la Escuela de Música y esos maestros, desde luego todos, porque a todos se les aprende”.

formar un coro, no de la escuela sino de la Sociedad de Alumnos y como yo lo propuse a mí me dieron el paquete: “dirígelo tú”, y ahí fue donde comencé a practicar en los coros; ya había visto mucho en las clases y más o menos había aprendido algo, y pues a tiros y tirones hice un coro de 16 o 18 persona, no recuerdo, y tuvimos una presentación en una audición dentro de la misma escuela. Y fue mi debut y mi despedida porque nunca pudimos presentarnos en ninguna parte, pero eso sí, me sirvió mucho al paso de los años. Yo seguí estudiando, fueron siete años los que estudié, y me retiré en diciembre de 1956 porque mi deseo era casarme y lo hice; pero alguno de los maestros se fijó en mi trabajo cuando

hice ese coro porque los arreglos eran míos, y en enero de 1958 mi primer hijo estaba recién nacido cuando fueron y me tocaron a la puerta de la casa para decirme que la directora quería hablar conmigo para darme el trabajo de subdirector del Coro Universitario.

¿Sería la maestra Alicia González de Fernández?

Sí, ella fue la que me dio mi primer trabajo en la escuela en enero de 1958. Ella era la directora del coro y además era la directora de la Escuela de Música; de manera que anduvo buscando quién le ayudara con el coro y pensó en mí, me hizo el favor de pensar en mí y me mandó llamar, me dio el trabajo y ahí fue donde yo empecé a aprender realmente porque donde se aprende es en la práctica.

¿Y en qué consistía el trabajo?

Cuando ella no estaba agarraba el coro a mi cargo, hacíamos los estudios de los cantos, de las canciones, estudiábamos por voz, según les había aprendido a mis maestros, octavas y eso.

¿Y el coro se presentaba públicamente?

Sí, se presentaba seguido, teníamos bastantes invitaciones, incluso, en algunas la maestra Alicia no podía asistir a dirigir y yo lo hacía.

¿Hay integrantes del coro que usted recuerde sus nombres?

Estaba Severo Carranza, Andrés Pedraza, Graciela Suárez de Buenrostro, que es maestra desde hace mucho, incluso la hermana de Graciela.

¿Alguna vivencia que recuerde de esos años?

Allá por 1967, estando yo como subdirector del coro con la maestra Alicia al frente, llegó del consulado americano una invitación para recibir un curso de dirección coral de seis semanas en Estados Unidos y como subdirector del coro así me lo hizo saber la maestra Alicia, me daba esa invitación para que yo fuera a recibir ese curso y fui a Rochester, Michigan, casi en la frontera con Canadá. Después de la maestra Alicia lo tuvo otro maestro, Silvino Jaramillo, él me mantuvo como subdirector y tuvo más auge el coro con el profesor Silvino, teníamos más presentaciones.

¿Usted le aprendió a Silvino Jaramillo?

Mucho, él tenía unas técnicas fabulosas, ellos venían de Michoacán, digo ellos porque los maestros Silvino Jaramillo, José Hernández Gama, Felipe de Jesús Ledesma, Paulino Paredes —entre paréntesis él y su esposa fueron mis padrinos de



De 1958 a 1986 Salvador Ochoa se desempeñó como maestro de guitarra en la Escuela de Música.

boda-, trajeron una escuela fabulosa de enseñanza que en honor a la verdad debo decir que a solfear me enseñó el maestro Hernández Gama, dentro de su clase a todos nos enseñó lo mismo, pero yo lo tomo como personal. Para haber sido yo una persona de muy poco recursos y por lo mismo nada de preparación escolar, yo les aprendí muchísimo, vaya, puedo decir que fue la salvación de mi vida la Escuela de Música y esos maestros, desde luego todos, porque a todos se les aprende.

¿Y qué pasó con el coro?

El Coro Universitario vino desapareciendo porque se fue saliendo la gente. Pero así fue como comencé, unos cuantos meses después me empezaron a dar horas de guitarra, clases de guitarra que fue lo que yo estudié; mi maestro que todavía trabajaba en la escuela, Isidro García tenía muchos alumnos, pero muchísimos, sobre todo al inicio del año entraba cantidad de gente y cuando iba transcurriendo el año se salía porque pensaba que era música popular y que eran cancioncitas, pero no, la Escuela de Música era otra cosa distinta. De todos modos me empezaron a dar horas de guitarra y ya empecé en otro

aspecto a trabajar; yo era el ayudante del maestro y así duré mucho.

¿Cuántos grupos tenían al principio?

Cómo eran clases individuales entraba al cubículo cada alumno y ahí se le daba su clase personalizada a cada quien, no era un grupo, tenía una lista enorme pero asistían muy pocos. Como era cantidad de alumnos y de varias capacidades, yo tenía que saber qué era lo que le iba a enseñar a cada uno, desde antes tenía que saber todo el método

Al ver al alumno, ¿que era lo primero que hacía?

Lo empezaba a sondear para ver si sabía tocar algo, cómo lo sabía, de qué manera lo entendía y luego ya lo metía a lo que era la clase y empezaba a enseñarle lo que es el inicio, las cuerdas, cómo se llaman los trastes; lo que mi padre me enseñó, me funcionó y así seguí; después, la digitación y las técnicas de la guitarra. En ese tiempo la Escuela de Música estaba muy raquítica en producción porque la mayoría de los alumnos que se inscribían en cualquier instrumento buscaban la música popular, esas personas pensaban aprender y dedicarse a tocar en grupos o solos, qué sé yo, así lo hacía mucha gente de la que entraba,



“En la escuela comencé a recibir mi primer sueldo y ya no trabajé en otra cosa, pura música”.

estudiaban tres, cuatro o cinco años y se iban a trabajar, lo que querían era trabajar.

¿Cuándo terminó sus estudios en la escuela recibió alguna constancia, un certificado de estudios?

Cuando terminé, sí, recibí mi título, pero como entonces todavía la Escuela de Música tardó un tiempo para que la elevaran al rango de facultad, yo me titulé en ella siendo Escuela de Música.

¿Sería como un título a nivel técnico?

Sí, más o menos. Yo nunca destacué en calificación; cuando a mí me llamaron yo seguí haciendo estudios desde luego hasta que llegó la disposición del rector, el doctor Luis Eugenio Todd en los setenta, de que no habría más maestros empíricos, que todos los que estábamos deberíamos de presentar el título y yo fui una de esas personas.

Y ese examen para la titulación ¿en qué consistió?

Bueno, me hicieron preguntas teóricas, preguntas prácticas de la clase y un aspecto práctico: ejecución.

¿Y quiénes fueron los sinodales?

Uno de ellos fue Severo Carranza, otro fue Isaac Flores Varela y Ricardo Gómez Chavarría, ellos tres fueron mis sinodales y el título fue como

maestro de música y ejecutante de guitarra. El 19 de marzo de 1975 presenté mi examen profesional y allá como por septiembre u octubre se me entregó el título.

¿Muy contento?

Cómo no, es que yo viniendo de la nada, llegar a ser universitario. Yo me autonombro la ‘incongruencia andando’, sí, yo no tengo más que primaria, no tuve secundaria y no tuve preparatoria y soy universitario: la incongruencia andando. No estudié la secundaria y la preparatoria por cuestiones de carencias económicas: fuimos demasiado pobres nosotros y para colmo mi padre vino muriendo de diabetes 12 años después de que empezó su enfermedad, cuando yo estaba muy chico, fue una vida de carencias para nosotros, no hubo oportunidad de estudiar.

¿Entonces cuando lo llaman a la escuela para dar clases recibe su primer sueldo?

Antes, de más chico, yo trabajaba en talleres, en fábricas, fui velicero, fui tapicero, fui varias cosas para recibir sueldo. Pero de música en la escuela comencé a recibir mi primer sueldo y ya no trabajé en otra cosa, pura música. Con tan buena suerte que de todos los trabajos que tuve, tuve muchos en muchas partes, pero nunca pedí un trabajo,

siempre me buscaron, suerte o no sé, pero nunca fui a buscar trabajo de música, me buscaron.

En la Facultad de Música ¿hasta que año estuvo dando clases?

Hasta 1986 cuando me pensioné.

¿Fue su decisión?

Sí, cuando está uno joven se cree el rey del mundo y cree que puede todo, de todos modos me pensioné faltándome dos años para terminar los 30 años, y me decían: “cúbrelos, cúbrelos” y yo: “no, ya no” y no me arrepiento.

¿Se sentía cansado?

No, problemas personales por mi carácter de entonces. Yo fui muy rebelde sí, pero eso sí, lo digo abiertamente, trabajador; mi rebeldía era por lo que yo creía injusto, nada más, pero por lo demás, a mí no me hacían que dejara de trabajar por más a disgusto que estuviera, había que cumplir.

¿Y siempre en guitarra?

Solamente en los últimos dos o tres años me dieron algunos grupos de solfeo y ahí puse en práctica mis conocimientos porque no me gusta ser repetitivo de lo que ya había, me puse a hacer una lotería dibujando pautas, notas y todo para llevarla a los alumnos para que aprendieran jugando. Los nombres de las notas o bien les ponía de ejemplo la mano una pauta cinco dedos, cuatro espacios aquí están las notas, detalles de esos, buscaba la forma de entrar en la mente de los alumnos, no sé si lo lograría pero lo intenté por lo menos lo intenté; y si tenía aceptación entre los grupos.

¿Fuera del ámbito de la Universidad formó coros en otras partes?

Más que coros yo me dediqué a formar estudiantinas infantiles; a mí me gustó mucho lo de las estudiantinas porque fue un arma muy buena para enseñar a los niños no solamente la música, sino valores como la puntualidad, el estudio, el respeto, todo ese tipo de cosas. En 1967 me mandaron llamar de la Secundaria Federal número 3 de Apodaca, esa escuela apenas tenía tres o cuatro grupos, dos de segundo y dos de primero, y ahí comencé a trabajar, me pidieron que formara una estudiantina; ahí trabajé 15 años, entonces fue un mundo de gente que me conoció; trabajé también en el Colegio Mexicano, en el Excelsior, en fin, en muchas partes mientras trabajaba en la Escuela de Música. Yo pienso que debemos



“Debemos entregarnos en cuerpo y alma a la enseñanza, pero no sólo la enseñanza de nuestra materia, sino de valores, de actitudes”.

entregarnos de veras en cuerpo y alma a la enseñanza, pero no sólo la enseñanza de nuestra materia, sino de valores, de actitudes y, sobre todo, ser congruentes, porque sin la congruencia no hay nada. Lo digo por experiencia porque a mí la vida me enseñó a ser así; no tuve oportunidad económica, pero mis padres me enseñaron con consejos y yo los apliqué en la vida: nosotros debemos hacer las cosas no por obligación sino por convicción, son cosas muy distintas, muy pequeñas que no se alcanzan a ver en el ejercicio del trabajo pero que hay que tenerlas muy en cuenta.

SUCEDIÓ EN JULIO

3/julio/1936. En su sesión solemne el Consejo de Cultura Superior, presidido por el Dr. Enrique C. Livas Villarreal, reconoce al Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza Superior, como única organización de su clase y como órgano a través del cual debe tratarse todo aquello que se refiere a sus componentes.

5/julio/1943. Desde la mañana el Hospital Civil “Dr. José Eleuterio González” es enlutado en su puerta principal al colocarse un gran listón negro en señal de duelo por la muerte del ex gobernador Francisco A. Cárdenas, quien durante su administración dio principio a su construcción.

19/julio/2011. Se impone al Centro de Imagen Diagnóstica Unidad PET-CT del Hospital Universitario “Dr. José Eleuterio González” el nombre de don Eugenio Clariond Garza por su apoyo a múltiples proyectos a través de su fundación, como el donativo de medio millón de pesos para su remodelación y equipamiento.

23/julio/1955. Como parte de las actividades de la Escuela de Verano en su décima anualidad dedicada al jubileo de Alfonso Reyes, el doctor José Gaos, profesor extraordinario dicta en homenaje al escritor la conferencia titulada “Alfonso Reyes y la filosofía de la literatura”, en el Colegio Civil.

28/julio/1976. En sesión solemne del Consejo Universitario se aprueba la creación del Centro de Investigación en el área de nutrición con una comisión especial conformada por los directores y consejeros maestros de las facultades de Ciencias Biológicas y Medicina, y de las escuelas de Salud Pública e Industrial y Preparatoria Técnica “Pablo Livas”.

Con aplicaciones electrónicas

2001 EXPIDEN NUEVA CREDENCIAL UNIVERSITARIA

8 DE JULIO. En un acto simbólico celebrado en la sala de usos múltiples de la Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”, la UANL entrega las primeras credenciales inteligentes a los cinco estudiantes que obtuvieron el puntaje más alto en el examen de ingreso a la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón”, siendo el primero de ellos Pedro Daniel Urbina Coronado de la carrera Técnico Mecánico Automotriz y Diesel. La nueva credencial universitaria que acreditará la identificación de 112 mil estudiantes de preparatorias, escuelas técnicas y facultades, posee aplicaciones electrónicas para consultar calificaciones y horarios de clase, realizar el proceso de inscripción y, mediante convenio con el Grupo Financiero Banorte, efectuar trámites bancarios. “Este es un día muy especial por el hecho de hacerse realidad un sueño de los universitarios de tener una credencial moderna”, señaló el rector Luis J. Galán Wong.

Hará reportaje sobre Monterrey

1960 CORRESPONSAL DE THE NEW YORK TIMES VISITA CU

27 DE JULIO. Paul Kennedy, corresponsal del periódico *The New York Times* en México, realiza una visita a las obras de Ciudad Universitaria con el propósito de preparar una serie de reportajes que serán publicados en el diario norteamericano. El periodista fue recibido por el rector Joaquín A. Mora, el gerente, Ernesto Marroquín Toba; y el director de la Facultad de Ingeniería Civil, Ernesto Romero Jasso, quienes los llevaron en un recorrido a través de los laboratorios de resistencia de materiales de la Facultad de Ingeniería Civil, el edificio de la Facultad de Comercio y Administración, en construcción; y la alberca olímpica. Kennedy se mostró sorprendido por el desarrollo alcanzado por la institución y felicitó a sus autoridades universitarias. Lo acompañaron el señor Sweet, rector de la Universidad de Atlanta; John F. Killea, cónsul general de Estados Unidos en Monterrey, Darrel D. Carter, director de Relaciones Culturales; y Williams E. Knepper, encargado de la sección comercial del consulado.

BIBLIOGRAFÍA UNIVERSITARIA

*El teatro de Alfonso Reyes: presencia y actualidad*

MARCELA DEL RÍO. UANL, 2013

Marcela del Río Reyes analiza 26 obras de teatro escritas por Alfonso Reyes en su tratado *El teatro de Alfonso Reyes*. Entre las obras dramáticas más conocidas de Reyes están *Ifigenia cruel* (1923), *Landrú* (1929-1943) y *Cantata en la tumba de Federico García Lorca* (1937), sin embargo, la autora incluye siete más que son poco conocidas y raramente compendiadas: *Lucha de patronos* (1910), *El fraile converso* (1913), *Égloga de los ciegos* (1925), *Canto del Halibut* (1928), *El pájaro colorado* (1928), *Los tres tesoros* (1940-1955) y *El escondite* (1957).

ISBN: 9786072700956
224 páginas; 22 cm.

*Diálogos con la cultura: conversaciones con intelectuales y personajes populares de Nuevo León*

CELSE GARZA GUAJARDO. UANL, 2015. PRIMERA EDICIÓN

En este libro aparecen conversaciones que Celso Garza Guajardo publicó en su momento con figuras como Antonio Tanguma, Tello Mantecón, Horacio Alvarado Ortiz, Saskia Juárez, José P. Saldaña, Alfonso Reyes Aurrecochea, Alfonso Rangel Guerra y Raúl Rangel Frías.

ISBN: 9786072703926
261 páginas; 24 cm.

*Libre de sospecha: antología boreal*

LUIS AGUILAR MARTÍNEZ. UANL, 2016. PRIMERA EDICIÓN

En esta obra el Premio UANL a las Artes plasma, además de una visión personal sobre lo íntimo y lo ajeno del amor y sus consecuencias, impresiones sobre colores, formas, sabores que la existencia va dejando en la más profunda piel de quien la habita. Su autor, Luis Aguilar, es maestro universitario y además de dedicar parte de su vida a la escritura de su obra poética, escribe además cuento y ensayo, dotando la palabra de vitalidad y experiencia.

365 páginas; 21 cm.
PQ7298.41.G845 A6 2016

2016

La sala será un espacio para que el visitante pueda leer tanto la obra de la poeta como la producción universitaria en todos los géneros.



Abren Sala de Lectura Carmen Alardín

Como un homenaje póstumo a su legado poético para las futuras generaciones, la UANL inauguró la Sala de Lectura Carmen Alardín, en un espacio de la segunda planta de la Casa Universitaria del Libro, en el marco de la Escuela de Verano 2016. En el acto de inauguración estuvieron presentes Celso José Garza Acuña, secretario de Extensión y Cultura; Antonio Ramos Revillas, director de Editorial Universitaria; Ramiro Garza, su esposo, y su hija, escritora también, Ana Silvia Garza, quien participó en un recital-homenaje en su recuerdo. La nostalgia de los presentes fue acompañada por un concierto del Ensemble de la Facultad de Música. Revillas recordó que en un par de meses cristalizó la idea de crear este “nuevo puerto de palabras” que será un espacio para que el visitante pueda leer tanto la obra de Alardín como la producción universitaria en todos los géneros, además de estudiar y relajarse. En su creación colaboraron Adrián Ruiz, Nohemí Zavala, Jessica Nieto, Guadalupe Cruz y Mildreth González. De esta forma dentro de la UANL habrá un lugar donde recordar a la autora de libros como *El Canto frágil* (1951), *Caracol de río* (2000) y *Miradas paralelas* (2004).

22 de julio

CELEBRAN CENTENARIO DE ELENA GARRO

Los festejos por el centenario del natalicio de la escritora mexicana Elena Garro estuvieron presentes en la Escuela de Verano 2016, con la presentación de dos de sus obras, dirigidas por Luis Martín Garza, a manera de homenaje: *La señora en su balcón* y *Un hogar sólido*. Ambas reflejan parte de la vida, filosofía, pasiones y concepciones ideológicas de la literata nacida en Puebla y cuyo legado es hoy mundialmente conocido.

23 de julio



PRESENTA EL TIGRE DISCO “MI NUEVO LEÓN”

El grupo El Tigre de la UANL presentó dentro de un concierto en la Escuela de Verano 2016 su más reciente disco compacto titulado “Mi Nuevo León”, producción que recorre la geografía sonora de nuestra entidad con canciones como: “Corrido de Monterrey” de Severiano Briseño, el “Cerro de la Silla” de don Antonio Tanguma y “Cachito de luna” de Hilario Díaz. Polcas, chotises, valeses y boleros norteños se fusionan para recorrer la historia cantada del estado de Nuevo León.

19 de julio

RECIBE HOMENAJE ÓSCAR ENRIQUE PÁEZ

La Escuela de Verano 2016 revivió gratas memorias de música y de vida de Óscar Enrique Páez Hernández, fallecido el 28 de abril, a través de un homenaje póstumo con la participación de los grupos Rumiyyarca y Quetzalli de Saltillo, Coahuila; las rondallas femenil y varonil de la Facultad de Psicología de la UANL, así como la Compañía Titular de Danza Folklórica y los grupos El Tigre y Pico de Gallo, agrupaciones a las que perteneció Páez Hernández y a través de las cuales su legado musical continuará.



12 de julio



Instalan CEIR para impulsar productores rurales

Con la unión de esfuerzos de las delegaciones de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), autoridades de Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas, Durango y Zacatecas, con la participación de la Universidad Autónoma de Nuevo León, firmaron un acuerdo para la instalación del Centro de Extensión e Innovación Rural del Norte (CEIR). El proyecto impulsará nuevas unidades económicas rurales para pequeños productores que trabajarán bajo la figura de Grupos de Extensionismo e Innovación Territorial (GEIT). La ceremonia se realizó en el Auditorio de la Biblioteca Especializada de Ciencias Agropecuarias y Biológicas de la Máxima Casa de Estudios, con la presencia de Fermín Montes Cavazos, delegado federal de la SAGARPA; Jaime Rodríguez Calderón, gobernador de Nuevo León; Roxana Aguirre Elizondo, directora de Desarrollo de Capacidades y Extensionismo Rural de la SAGARPA, y Ligia N. Osorno Magaña, directora del INCA Rural. También estuvieron José Rodolfo Farías Arizpe, secretario de Desarrollo Agropecuario de Nuevo León y el rector, Rogelio Garza Rivera.

8 de julio

PROYECTO BICICLETA DE LA FCB

Para optimizar los espacios de estacionamiento y los tiempos de traslado de sus alumnos en las dos áreas que la conforman al interior de Ciudad Universitaria, la Facultad de Ciencias Biológicas, a través de su director, Antonio Guzmán Velasco, creó la ruta de bicicletas. El programa Biobici, además de fomentar una visión ecológica, permitirá a sus estudiantes desplazarse del área A hacia la B. Una nueva y divertida alternativa de traslado al alcance de todos y en equilibrio con el medio ambiente.

14 de julio

REDONDEO DE CARL'S JR AL HOSPITAL UNIVERSITARIO



Con una filosofía de responsabilidad social y solidaridad, el Hospital Universitario recibió por parte de la empresa de alimentos Carl's Jr., la cantidad de un millón 439 mil 977 pesos, como parte de una campaña recaudatoria en su apoyo. Resultó el mayor éxito desde la perspectiva de Alejandro Probert, presidente de la Fundación DISAC. El donativo realizado, en palabras del presidente de Junior Foods, Raúl Ramonfaur Condreau, fue un "récord de recaudación", debido a que la gente se identifica mucho con esta institución y su noble labor social. Y es que el Hospital Universitario se ha consolidado en las últimas décadas en uno de los nosocomios más prestigiados, históricamente con gran sentido de equidad ha velado por el cuidado y la salud de los nuevoleonenses. Tres fueron las sucursales de mayor captación de recursos en la ciudad: Valle Oriente, Interplaza Morelos y Zona Rosa. Un noble ejercicio en el que la sociedad, a través de la iniciativa privada, puso su granito de arena para que el Hospital Universitario siga brindando sus servicios médicos en beneficio de la sociedad.



14 de julio

Invitan al Centro de Documentación a formar parte de la ANA

La Asociación Noreste de Archivos (ANA) giró invitación a este Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL para formar parte de dicha institución, formada el 3 de junio, con los objetivos de agrupar a las instituciones públicas y privadas que manejan acervos históricos, digitales y físicos, en el noreste de México; promover beneficios mutuos a través de la cooperación y apoyo en la gestión archivística entre sus miembros; crear una postura común sobre temas de gestión de información histórica; impulsar la operación y difusión de los archivos; propiciar la conservación del patrimonio documental de esta zona del país; incrementar la investigación y difusión de la historia en México; realizar eventos, proyectos y programas en conjunto. Actualmente cuenta con miembros de los estados de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas. Las reuniones serán celebradas una vez por trimestre, el primer viernes de los meses de septiembre, diciembre, marzo y junio.

19 de julio

Archivo de actividades artísticas y culturales

El Centro recibió en depósito el archivo de la actual Dirección de Desarrollo Cultural que contiene material documental sobre actividades artísticas y culturales y, particularmente, sobre la organización de los concursos y certámenes que la Universidad convoca a nivel interuniversitario y nacional y la labor de los grupos artísticos representativos de la UANL. El material abarca desde que operaba como Departamento de Difusión Cultural, dependiente directamente de Rectoría, entre 1986 y 1997; posteriormente como Dirección de Artes Musicales entre 1998 y 2000 y, a partir de entonces como Dirección de Artes Musicales y Difusión Cultural hasta 2016, en que se transformó en Dirección de Desarrollo Cultural. Además de oficios y correspondencia, conserva carteles, programas de mano, invitaciones y recortes de prensa. La conservación del archivo se debe sobre todo, a la labor de Tere Vázquez y Yolanda Rodríguez, y será organizado, clasificado y catalogado. El Centro espera que iniciativas como esta se multipliquen.

31 de julio

Se actualiza y enriquece Fondo Informes

El Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL emprendió la actualización de su Fondo Informes, el cual está integrado por los informes de actividades de la Rectoría y de las direcciones de preparatorias, facultades y dependencias. A través de una petición por escrito, fechada el 5 de abril, se han solicitado a los directores los documentos correspondientes a los años 2010 a la fecha los que, gentilmente, y conscientes de su importancia, han respondido de manera positiva entregando en depósito los ejemplares referidos. Este tipo de material documental ofrece información relevante sobre el quehacer y desarrollo de las escuelas, facultades y dependencias de la Máxima Casa de Estudios; su compilación resulta una de las formas tanto de conservar la memoria histórica como de propiciar tareas de investigación sobre el pasado universitario. Al 31 de julio de 2016, se recibió material de nueve facultades y ocho preparatorias, para un total de 109 volúmenes. Remitieron informes las facultades de Agronomía, Artes Escénicas, Ciencias Forestales, Economía, Filosofía y Letras, Ingeniería Civil, Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Odontología y Organización Deportiva, y de las preparatorias 2, 3, 4, 7, 9, 11, 12 y Técnica Médica. Éstos se sumarán, debidamente catalogados, a los materiales con que cuenta el Fondo Informes, que ofrece información relevante sobre el quehacer y desarrollo de las dependencias de la Máxima Casa de Estudios y a la vez constituye una de las formas de conservar la memoria histórica y propiciar tareas de investigación sobre el pasado universitario.





En 1976 la UANL emprendió la integración docente-asistencial a través de la prestación de servicios a nivel de atención primaria en el municipio de Guadalupe, N. L. Como consecuencia de esta experiencia, desarrolló la modalidad para incorporar a los estudiantes de las facultades de Enfermería, Medicina y Odontología, entre otras, a una realidad concreta a fin de construir el conocimiento en una práctica social comprometida y egresar profesionales capaces de responder con calidad a las necesidades de la comunidad. Para 1988 el Programa de Integración Docente-Asistencial se llevaba a cabo en 26 centros de salud comunitarios en áreas urbano-marginadas y rurales con un promedio de 25,000 habitantes por unidad.

Obituario

29 de julio

Ing. Febronio Eduardo Chavarría Fernández

Nació en Monterrey, N. L., el 4 de mayo de 1952. Hijo de don Febronio Chavarría y Soledad Fernández. Ingeniero civil (1974) y licenciado en Derecho por la UANL. En Ingeniería Ambiental hizo la maestría en la Facultad de Ingeniería Civil (1976), el doctorado en la Universidad de Ciencia y Tecnología Montpellier II, en Montpellier, Francia (1977) y en la Escuela Nacional de Obras Públicas del Estado en Lyon, Francia (1980) y el posdoctorado en la Universidad de Texas, en Austin. Catedrático en la Maestría de Ingeniería Ambiental en el Instituto de Ingeniería Civil de la UANL. Realizó investigaciones en las áreas de geología y desarrollo de tecnología aplicada a la ingeniería ambiental, de la que resultaron procesos para el encapsulamiento de residuos peligrosos y para el tratamiento de aguas residuales. Al regresar a Monterrey se dedicó a la construcción industrial y a la consultoría ambiental para Pemex (1981-1983), Protexa (1992-1996), Enermex (1992), ABB (1997-2000) y Alcoa (2002-2004) a través de su empresa Grupo FCH de la que era presidente y director. Trabajó en la Dirección de Usos del Agua y Prevención de la Contaminación de la

Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (1981), secretario de Ecología del municipio de Apodaca (1994) y director de Saneamiento de los Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey (2004). Perteneció al Colegio de Ingenieros Civiles de Nuevo León, a la Asociación Mexicana de Aguas, a la Federación Mexicana de Ingeniería Sanitaria y Ciencias Ambientales, a la Sociedad Mexicana de Aguas, de la que fue presidente; a la American Water Works Association, de la que fue director de la sección México; a la International Water Association, y a la Water Environment Federation.



También tuvo una clara inclinación por la música, al interpretar música clásica con la guitarra. Ganador del Premio Olin Tonatiuh-Coparmex (1992) por sus proyectos para el mejoramiento del ambiente y la ecología en Nuevo León y apareció en la décimo quinta edición de *¿Who is who in the world?* (1998). Casado con Elia Teresa Aldrete, tuvo dos hijos: Bertrand y Sebastian.

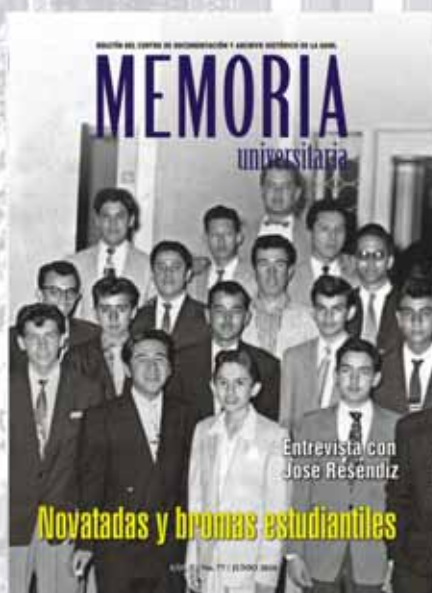


**CULTURA
UANL**
Patrimonio de todos

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

El Centro, adscrito a la Secretaría de Extensión y Cultura, será el repositorio de la memoria documental y gráfica de la Institución como parte integrante de su patrimonio histórico. Una de sus labores es la recopilación de variada documentación emanada de las escuelas y facultades, así como de los institutos, centros de investigación y en general de las dependencias que integran la UANL y den testimonio de las tareas sustantivas de la Institución como son la docencia, la investigación, la difusión de la cultura y la promoción del deporte. Las piezas y/o unidades documentales que recibe este centro incluyen:

- **Folletos y pliegos impresos**
Libros, informes, folletos, publicaciones bibliohemerográficas y documentos
- **Materiales gráficos impresos**
Catálogos, invitaciones, programas de mano, pósters y carteles
- **Materiales audiovisuales**
Videograbaciones, películas y grabaciones sonoras
- **Recursos visuales en formatos físicos y virtuales**
Fotografías en papel, negativos en 35 mm, diapositivas y digitales conservadas en cualquier tipo de soporte



En sus funciones de promover y recuperar la memoria histórica, así como difundir el conocimiento amplio y crítico del pasado, edita el boletín mensual de divulgación histórica *Memoria Universitaria*.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Los materiales se reciben en la planta principal de la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías", Ave. Alfonso Reyes No. 4000 Nte., Col. Regina, C. P. 64290, Monterrey, N. L., México.
Tel.: (81) 8329-4265.